

Cinco poblaciones de la provincia con menos de 600 habitantes participan en el proyecto Holapueblo frente a la despoblación. Villamayor de Calatrava, Almedina, Villar del Pozo, San Benito y El Hoyo trabajan de forma activa para atraer repobladores.

Promovido desde la plataforma creada por el Grupo Red Eléctrica, IKEA y Alma Natura, el proyecto busca conectar a emprendedores que desean vivir en el medio rural con pueblos con baja densidad de población que pretenden cubrir servicios.

Las necesidades son muchas. Los pueblos más pequeños de Ciudad Real buscan personas que pongan en marcha servicios básicos, como tiendas, panaderías y talleres, y que respondan a las demandas del turismo con casas rurales y restaurantes.

El Hoyo busca a empresarios relacionados con el turismo rural

Es el caso de El Hoyo, entidad local menor (EATIM) con 250 habitantes, donde su alcalde, Ignacio Gutiérrez, confirma a Lanza que cada fin de semana llegan senderistas, cicloturistas y grupos que realizan rutas a caballo, pero no se quedan a pernoctar, porque no pueden.

“Me llaman personas casi a diario interesadas en visitar la zona, muchos de la Sierra de Andújar, pero no tenemos ningún alojamiento, ni un bar o un restaurante donde puedan comerse unos bocadillos”, señala Gutiérrez, que anima a los emprendedores que aman el medio rural a que apuesten por El Hoyo.

Necesitan alojamientos rurales y negocios de restauración, “para que las visitas de 3 horas pasen a ser de 2 o 3 días”, en esta localidad donde reina la “tranquilidad” y que cuenta con un maravilloso entorno natural libre de contaminación “en pleno corazón de Sierra Morena y Sierra Madrona”.

Conocido por los Castillejos de Ríofrío sobre el Jándula y la Boca de la Hoz, este pueblo que ya participó el año pasado en Holapueblo tiene consultorio todos los días menos los martes y el precio medio del alquiler es de 200 euros. Para acudir a la farmacia o al colegio hay que trasladarse a Solana del Pino, a 22 kilómetros de distancia.

Servicios, buenas comunicaciones y vivienda barata: las bazas de Villamayor

En Villamayor de Calatrava no existen problemas con la falta de servicios básicos, pero en este pueblo de 612 habitantes conocido por tener el volcán más antiguo del Campo de Calatrava, el Morrón, lo que pretenden es “retener a la población y aumentarla”.

El alcalde, Juan Antonio Callejas, señala que “en los últimos años no ha habido una pérdida significativa de población, pero podemos incurrir en el fenómeno en cualquier momento”, por lo que participan en Holapueblo con carácter preventivo.

Los servicios básicos están cubiertos, con tres tiendas, supermercado, cajero, gasolinera, farmacia y colegio, y precisamente es una de sus bazas. Quieren ser “un foco de atracción de empresas y personas relacionadas con el trabajo digital”, que teletrabajen.

Otro de los puntos fuertes son las buenas comunicaciones, pues el pueblo está a apenas 32 kilómetros de Ciudad Real, a 16 de Puertollano, y al lado del ae-

ropuerto. Además, todo el municipio está cableado con fibra óptica.

Pese a la cercanía con grandes poblaciones, Villamayor disfruta de las ventajas de vivir en un pueblo. Así, el alcalde señala que “es posible comprar una casa de 400 metros por entre 20.000 y 30.000 euros”. Así figura en la inmobiliaria municipal que ha creado el Ayuntamiento, que presume de tener “el impuesto de vehículos más barato de España”.

Villar del Pozo: vivir en el municipio más pequeño de Ciudad Real

De comunicaciones también presume Villar del Pozo, el municipio más pequeño de la provincia, que con 75 habitantes censados es la primera vez que participa en la iniciativa de repoblación.

La localidad está justo al lado del aeropuerto y en coche a veinte minutos de la capital. Localizado en pleno Campo de Calatrava, este pueblecito de casas bajas blancas es un remanso de tranquilidad.

Tres meses de alquiler gratis para los repobladores de Almedina

La vivienda tampoco es un problema en Almedina, donde el Ayuntamiento se compromete a pagar los tres primeros meses de alquiler para la familia que decida asentarse. En esta población del Campo de Montiel hace 30 años vivían 1.200 habitantes y en la actualidad menos de la mitad, 500.

“El paisaje determina la diferencia”, sus cuevas y los afluentes del Jabalón, y también la personalidad de sus gentes “acogedoras”, señala el alcalde, José Antonio Talavera, aunque lo más importante es que cuentan con áreas de oportunidad.

En Almedina faltan emprendedores que pongan en marcha servicios municipales disponibles para explotación, como son “el velatorio, la casa rural, el albergue y el espacio coworking”. Para proyectos de emprendimiento, el Grupo de Desarrollo Rural gestiona ayudas por hasta el 45 por ciento de la inversión.

La agricultura es la principal actividad en este pueblo que cuenta con colegio, farmacia, consultorio de lunes a viernes y fibra óptica. Los pueblos del Campo de Montiel funcionan como una red, de manera que, a apenas unos kilómetros, en Puebla del Príncipe, hay una gasolinera, y un instituto en Torre de Juan Abad.

San Benito, el privilegio de vivir entre naranjos en la frontera entre Ciudad Real



y Andalucía

Fontaneros, albañiles, electricistas, carpinteros y mecánicos. En San Benito, la pedanía más importante de Almodóvar del Campo, con 295 habitantes, necesitan también todo tipo de profesionales, que puedan poner en marcha tiendas de alimentación o abrir de nuevo el obrador de la antigua panadería, que cerró por jubilación.

El alcalde, Gregorio Ruiz, dice que “en San Benito hay necesidad de servicios básicos y esto es una buena oportunidad para los emprendedores”. Su puesta en marcha generaría “un impacto positivo en la comunidad”, muy ligada al sector primario, de manera que está asegurada su sostenibilidad.

Pero para cualquier persona que decide vivir en el medio rural el entorno es muy importante y este pequeño pueblecito situado en la frontera con Córdoba ofrece una estampa privilegiada: fachadas con dinteles pétreos, techumbres abovedadas y naranjos por patios y huertas. Sus gentes están muy influenciadas por las costumbres andaluzas.

En Holapueblo participan 20 localidades de la región

Un municipio de Cuenca, Tragacete, con cinco familias repobladoras ya instaladas, es el que mayor número de habitantes ha atraído en las diferentes ediciones de Holapueblo. Veinte pueblos de Castilla-La Mancha, entre otros de Aragón, Andalucía, Extremadura, Cantabria o Castilla y León, participan en Holapueblo.

De Albacete participan Ayna y Férez; de Cuenca, Cardenete, Castillo de Garcimuñoz, Mira, Tragacete, Beteta, El Hito, Huélamo y Villar de Domingo García; de Guadalajara, Alcocer, Mandayona, Villanueva de Alcorón y Arbancón; y de Toledo, Navamorcuende.

A través de la página web, Holapueblo incluye fotografías y una ficha con información sobre servicios, recursos y oportunidades de negocio en cada municipio. Además, todas las personas interesadas en vivir en uno de estos pueblos reciben asesoramiento sobre su idea de negocio y sobre la localidad que mejor encaja en su proyecto vital.

Hasta la fecha, según informa la organización, Holapueblo ha apoyado a 70 personas emprendedoras, y 28 ya han iniciado junto a sus familias una nueva vida en el medio rural. Predominan las parejas de entre 41 y 50 años, y la mayoría de los negocios creados son de tipo familiar y vinculados al sector servicios.